

QUÉ ES EL INGLÉS ANTIGUO

La base lexicográfica de un estudio de derivación léxica

ANA IBÁÑEZ MORENO
ELISA GONZÁLEZ TORRES
Universidad de La Rioja¹

RESUMEN. Esta comunicación constituye un punto de partida para todo aquel que quiera estudiar el inglés antiguo, puesto que proporciona información útil acerca de las tres principales obras lexicográficas publicadas hasta el momento: *An Anglo-Saxon Dictionary*, de Bosworth y Toller ([1893] 1973), *A Thesaurus of Old English*, de Roberts y Kay (1995), y *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, de Clark Hall (1996). En este sentido, tras examinar y comparar estas obras proporcionamos datos acerca de sobre cuál es la información más relevante que contiene cada una tipo semántico, morfológico y sintáctico, junto con ocasionales irregularidades y defectos que hemos identificado.

PALABRAS CLAVE. Inglés antiguo, obras lexicográficas, información semántica, información morfológica, información sintáctica.

ABSTRACT. This paper constitutes a starting point for the study of Old English, since it provides useful information about the three main lexicographical works published so far: *An Anglo-Saxon Dictionary*, by Bosworth & Toller ([1893] 1973), *A Thesaurus of Old English*, by Roberts & Kay (1995), and *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, by Clark Hall (1996). In this sense, after examining and comparing these works, we put forward the most relevant data that each dictionary contains. These data are of three different fields: Semantics, Morphology and Syntax. Besides, we identify occasional irregularities and shortcomings.

KEY WORDS. Old English, lexicographical Works, semantic information, morphological information, syntactic information.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación constituye un punto de partida para todo aquel que quiera estudiar el inglés antiguo –de ahora en adelante IA–, puesto que proporciona información útil acerca de las tres principales obras lexicográficas publicadas hasta el momento. En este sentido, tras examinar y comparar estas obras, que son: *An Anglo-Saxon Dictionary*, de Bosworth y Toller ([1898] 1973) –de ahora en adelante BT–, *A Thesaurus of Old English*, de Roberts y Kay (1995) –a partir de aquí TOE–, y *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, de Clark Hall

¹ Esta investigación ha sido financiada con cargo al proyecto CAR-ANGI 19/03, cuyo investigador principal es Javier Martín Arista.

(1996) –de ahora en adelante *CH*–, proporcionamos datos acerca de sobre cuál es la información más relevante que contiene cada una, junto con ocasionales irregularidades y defectos que hemos identificado. Este trabajo es de utilidad para el estudioso que empieza a acercarse a esta etapa y dialecto de la lengua inglesa, puesto que identifica y acota las herramientas necesarias para cada campo de investigación.

En primer lugar, conviene concretar el periodo y la variedad de lengua para el que hemos realizado este estudio: es el dialecto conocido como anglosajón, y corresponde a los siglos VIII a XI d.C (conocido como el periodo clásico). Esta etapa es la que se conoce como IA. Como sabemos, esta división de la evolución de una lengua en compartimentos estanco es artificial y no se corresponde con la realidad de una lengua viva en continuo cambio, pero es necesaria desde el punto de vista teórico para poder estudiarla. Los criterios elegidos para establecer estas divisiones son normalmente extra-lingüísticos, como señalan PYLES y ALGEO (1982) y BOURCIER (1981) entre otros, ya que tienen una influencia directa en la lengua misma. Son hechos históricos y políticos que marcan una época. En esta línea, GÖRLACH (1994:14) reconoce que cualquier definición de un periodo es problemática, ya que lo más adecuado serían los criterios lingüísticos:

Any definition of periods is problematic -as it is in music, architecture, and literature-. If such an attempt is made for language history it should be based on linguistic criteria. However, these often correlate with extra-linguistic (political and cultural) events –they may in fact be consequences of these–.

Esta idea no es compartida por STEVICK (1968), quien declara que la división del inglés en diferentes etapas responde a cambios en los sistemas de las inflexiones gramaticales. De hecho, tales cambios se dieron, pero fueron progresivos, en muchos casos a consecuencia de factores políticos y sociales, como son la invasión Normanda en el 1066, que supone el paso a una nueva etapa, en la que el idioma oficial es el francés.

Además de esto, la selección de una variedad lingüística es una tarea difícil, ya que no existe total uniformidad entre los dialectos. Los estudiosos del IA, al igual que nosotras, se centran generalmente en el dialecto conocido como *anglosajón*, que se hablaba en el suroeste de Inglaterra, ya que fue el dominante durante esta etapa. Por lo tanto, la mayoría de los textos que existen de IA están en anglosajón. Además, la gran mayoría de compilaciones lexicológicas y de corpuses del IA se basan en dicho dialecto. No obstante, es interesante señalar que el anglosajón no es el ancestro directo del inglés actual. Más bien, la lengua inglesa tal y como se habla hoy procede del Anglio. A este respecto, BAKER (2003) afirma que la ortografía del inglés actual viene del Mercio, dado que éste era el dialecto de Londres. Por otro lado, LASS (1994) reconoce que no existe una tradición escrita como predecesora del inglés contemporáneo. Afortunadamente, podemos apoyarnos en el hecho de que hay suficientes puntos en común entre todos los dialectos del IA. Es decir, todos ellos tienen suficientes aspectos en común como para poder afirmar que, por ejemplo la <y> del IA se convierte en la <i> del inglés actual en *king*.

Volviendo a los tres diccionarios de IA que hemos comparado, sobra decir que los tres están elaborados sobre al anglosajón. Aunque datan de muy diferentes épocas, podemos afirmar que son, hasta el momento, las obras más completas que existen sobre el léxico del IA. No obstante, es cierto que presentan diferentes características, lo que les hace ser útiles para actividades de investigación diferentes. Además, hemos de mencionar que también muestran algunos defectos, que enumeraremos más adelante, de modo que aquél que vaya a utilizarlos esté prevenido.

2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS TRES DICCIONARIOS

El uso de obras lexicográficas es, junto con el de diversos bancos de datos, esencial en todo estudio cualitativo y cuantitativo de una lengua. Ambos constituyen el punto de partida en la recopilación de los datos que serán analizados y utilizados. Por ello, es importante seleccionar de modo adecuado estas herramientas, ya que el resto del trabajo dependerá de este estadio inicial. Esta idea es, no en vano, destacada por Sinclair (1991: 13): «The beginning of any corpus study is the creation of the corpus itself. The decisions that are taken about what is to be the corpus, and how the selection is to be organized, control almost everything that happens subsequently». Esta idea es la que nos lleva a examinar los tres diccionarios mencionados. A continuación enumeramos y describimos los campos que han sido analizados y comparados: organización y número de entradas, información grafémica, información fonológica, información sintáctica, información morfológica, información semántica, información etimológica y ejemplificaciones. En lo que sigue, procedemos a presentar información de cada uno de estos campos.

2.1. ORGANIZACIÓN Y NÚMERO DE ENTRADAS

Respecto al modo en que se organizan las entradas del diccionario, hay que establecer dos bloques: por un lado, BT y CH son diccionarios BT y CH son diccionarios onomasiológicos, es decir, vienen organizados alfabéticamente, mientras que TOE es un tesauro, y por tanto organiza las palabras en campos semánticos. LANDAU (1996: 23) define los tesauros como “an exhaustive list of words from the general language, without definitions, arranged systematically according to the idea they express”. Para conocer cuál de los tres diccionarios es cuantitativamente más completo (es decir, cuál contiene más palabras), hemos llevado a cabo un recuento de las palabras de IA en un intervalo que abarca desde las que comienzan por *spe-* hasta todas las que comienzan por *spi-*. El resultado es el siguiente:

(1)

	Bosworth y Toller	Clark Hall	TOE
Número de entradas	115	128	113

Así, podemos observar que CH es el que más entradas presenta, seguido muy de cerca por BT y TOE que muestran un número casi idéntico de items. Generalmente, esto implica que CH incluye todas las palabras que aparecen en BT y que además añade otras cuantas, como se ve en el ejemplo (2):

(2)

BT	CH
<i>stearcian</i>	<i>stearcian</i>
<i>stearcli:ce</i>	<i>stearcli:ce</i>
\emptyset	<i>stearcmo:d</i>
<i>stearn</i>	<i>Stearn</i>

Sin embargo, no siempre es así. Por ejemplo, el adjetivo *steap* ‘significado’ aparece en BT con cuatro sub-entradas, y viene seguido por el verbo *steapan* ‘significado’, mientras que ninguno de estos dos elementos léxicos se recoge en CH. Esto nos da cierta idea de las irregularidades que encontramos en las obras lexicográficas de este periodo de la lengua inglesa. Esto no es de extrañar, dada la inestabilidad de la lengua inglesa en tal época histórica y a la escasez de textos atestiguados en los que basarse. Respecto TOE, es el diccionario con menor número de entradas de los tres, aunque también contiene palabras que no están presentes en los otros, como *steden+agel* ‘significado’. La utilidad de la información de este primer campo es tangible para el que se dedique a elaborar un corpus completo del vocabulario del IA, independientemente del uso que luego pretenda darle al mismo. En este sentido, hemos visto que CH es el diccionario más completo, por lo que el modo más acertado de elaborar dicho corpus es vaciar todas las entradas de éste, y después, si es necesario, completarlo mediante la revisión de los otros dos diccionarios.

2.2. INFORMACIÓN GRAFÉMICA

El IA adolecía de una gran inestabilidad en todos los niveles lingüísticos. Uno de ellos, y quizás el que más refleja dicha inestabilidad, es la ortografía. Tenemos en (3) un ejemplo, que muestra las diversas maneras en que aparece la palabra *shield* en los textos desde el IA al inglés moderno:

- (3)
- scild-scyld-sceld*
seld-sseld-sheld-ched
scheld-sceild-scheeld-cheeld-schuld
scelde-schulde-schylde-shilde
schelde-sheeld
schield-childe-scheild-shild-shylde-sheelde
schielde-sheild-shield

Por ello, la información grafémica que proporcione un diccionario de IA se convierte en un elemento clave. En este sentido, tras analizar los tres diccionarios, hemos comprobado que CH es el que más variantes ortográficas incluye de cada palabra, seguido de BT. En cuanto al TOE, queda muy por detrás de los otros dos diccionarios con respecto a este tipo de información (de hecho, muy rara vez muestra alguna variante ortográfica). Veamos un ejemplo de ello en (4):

- (4)
- | BT | CH | TOE |
|----------------------------|---------------------------------------|----------------|
| <i>steora=stiera=styra</i> | <i>ste:ora=sti:ora=sti:era=sty:ra</i> | <i>ste:ora</i> |

2.3. INFORMACIÓN FONOLÓGICA

En este campo hemos prestado atención al hecho de cuál de los tres diccionarios señala si las vocales son largas o breves. En IA había ocho vocales y cuatro diptongos, más sus correspondientes versiones largas. Todos ellos aparecen ilustrados en (5):

- (5) Vocales cortas: /i, e, æ, o, u, a, y, ð/
 Vocales largas: /i:, e:, æ:, o:, u:, a:, y:, ð:/
 Diptongos cortos: /ei, io, ea, eo/
 Diptongos largos: /ie:, io:, ea:, eo:/

El acento de cantidad a la hora de distinguir una palabra es tan esencial en IA como lo es el acento cualitativo en el inglés actual, de tal manera que el mero hecho de añadir o quitar el acento de cantidad da lugar a palabras distintas. Así, si prestamos atención a la ilustración (6), podemos ver que de la misma manera que no es lo mismo *export* /ðks-ˈpo:t/ que *export* /ˈeks-pɔt/, las palabras *sped* y *spe:d* en IA también tienen un significado diferente:

(6) **Inglés actual:** *export* /əks-ˈpo:t/ vs. *export* /ˈeks-pɔt/

IA (del TOE): *sped* ‘mucus, phlegm, rheum’ vs. *spe:d* ‘abundance, good fortune, success’ ‘ability, capacity, advantage’

Por ello, consideramos que esta información es esencial en un diccionario de IA. En este sentido, sólo BT presenta ciertos inconvenientes, ya que no siempre la proporciona, y en aquellos casos en que lo hace, no siempre lo hace con claridad, como se ve en (7):

(7) BT: *racen-teáh* ‘a chain, fetter’

TOE: *racente:ah* ‘binding, fastening with bonds’

Arriba se observa que la vocal que es larga es la *e*, tal y como se muestra en TOE, mientras que mirando el ejemplo de BT nos da la impresión de que la vocal que es larga es la *a*.

2.4. INFORMACIÓN SINTÁCTICA

Respecto a la información sintáctica, ninguno de los tres diccionarios la proporciona de forma sistemática y completa. En el caso de TOE, de hecho, no hay ningún tipo de información de este tipo, algo que no es de extrañar, dado que es un trabajo especializado en los aspectos léxico-semánticos de las palabras. CH apenas ofrece datos de este tipo tampoco. Lo único que indica de cada palabra es su categoría: verbo, nombre, adjetivo, etc. En consecuencia, el diccionario más útil en este aspecto es BT, que ofrece información de diferentes clases, aunque de manera poco sistemática. Esto significa que en unos casos no aparece nada, mientras que en otros se recoge información en abundancia. En el caso de los verbos, por ejemplo, sólo a veces se señala si son transitivos o intransitivos. Esto se ve en (8a). Además, en muchas ocasiones las entradas aparecen seguidas de un signo de interrogación, como se ve en (8b).

(8) ¿CUÁL ES 8B?

1. ejemplo: *abegan*: v.tr. ‘to beg’
 - i. *stigan* I. v. intr. ‘to go’
 1. II. v. tr. ‘to ascend, mount’
 - ii. *springan* : ‘to spring’
2. b. *aceo:cian?* p. *ode* ; pp.*od* ‘To choke’; *suffocare*. V. *aprysmān*.

Como podemos observar, la información de tipo sintáctico es completa, pero no siempre. Por ejemplo, el verbo *springan* es claramente intransitivo, y sin embargo no se muestra dicha información.

2.5. INFORMACIÓN MORFOLÓGICA

En cuanto a la morfología, el único diccionario que contiene datos útiles sobre la misma es BT, tanto de morfología flexiva como de morfología derivativa. Respecto a la primera, a modo de ejemplo podemos señalar que en el caso de los verbos proporciona información sobre cómo forman el pasado, o detalla, en el caso de que los tengan, sus participios irregulares. Si prestamos atención a la morfología derivativa, en BT se señalan las palabras compuestas mediante guiones que separan los morfemas correspondientes, como se ve en (9):

- (9) *teld-wyrhta* ‘a tent-maker’
teld ‘a tent’ + *wyrhta* ‘a worker’

Además, se establece una correlación de derivación al final de la entrada léxica, es decir, se muestran todos los prefijos o partículas que pueden acompañar a dicho ítem, como se ilustra en (10):

- (10) *boc* ‘a book’ DER. *æ-*, *ænd-*, *bigspell-*, *bletsing-*, *dom-*, *for-*, *godspell-*, *hand-*, *land-*.

2.6. INFORMACIÓN SEMÁNTICA

En este campo el tesoro es, como se puede deducir, el más completo. Dicha obra incluye los diferentes significados de cada palabra organizados jerárquicamente, es decir, en términos de hiponimia e hiperonimia, como se ve en (8a). Por su parte, CH muestra también los diferentes significados de cada palabra, que aparecen organizados según su prototipicidad. Es decir, el significado que más frecuentemente se atribuye a una palabra es el primero que aparece, y éste es seguido del segundo uso más común de dicha palabra, y así sucesivamente. Esto se señala mediante dos puntos. Este tipo de información es altamente útil para aquél que quiera realizar un estudio semántico del inventario léxico del IA, ya que supone un elemento altamente economizador y simplificador, de tal manera que si, por ejemplo, queremos analizar los modos de acción de una serie de palabras, podemos adoptar el criterio de frecuencia de uso de un cierto significado de cada palabra, y así analizaremos el modo de acción de dicho sentido, y no de todos los significados que cada palabra pueda albergar. Tenemos un ejemplo de esto en (11b):

- (11a) 06.01.06.02.02. **That which is taught, doctrine or teaching:** la:r
(Scholarly) study: gecneordnes
A study, discipline: la:r, la:re:owdo:m
 ..**A subject/topic of study:** gecneordnes
 ...**A rule laid down for a subject:** lagu
Edifying matter, a foundation: trymning
Fully to be learned: læ:rgede:fe

- (11b) *se:can* I. ‘to search for’, ‘seek’, ‘inquire’, ‘ask for’, ‘look for’: ‘try’, ‘strive after’, ‘long for’, ‘wish, desire’: ‘approach’, ‘attain to’: ‘get’: ‘attack’, ‘pursue’, ‘follow’: ‘go’, ‘move’, ‘proceed’. II. = *sy:can*.

En (11a) muestra cómo el grado de generalidad del significado de una palabra viene dado en TOE mediante puntos a la izquierda de la misma. De esta manera, una palabra con un punto a la izquierda es un hiperónimo de todas las que vengan debajo de la misma que

tengan dos puntos a su izquierda. A su vez, lo hipónimos de tales palabras se colocan debajo, seguidos de tres puntos, y así sucesivamente. Por su parte, en (11b) vemos cómo en CH la gradación de mayor a menor uso de cada palabra viene dada por los dos puntos, como se puede observar, además, vemos que hay dos entradas para este verbo, y que en la segunda dirige al usuario al verbo *sy:can*. Esto muestra que CH tiene en cuenta el fenómeno de homonimia, algo esencial en cualquier diccionario que se precie. En cuanto a BT, también organiza los diferentes significados de cada palabra en diferentes entradas, aunque no establece una clasificación de los mismos según su uso como CH. No obstante, recopila de forma completa los significados de cada lexema, lo que le dota de validez igualmente.

2.7. INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA

El único diccionario que contiene información etimológica es BT, lo que le convierte en la obra de más utilidad para aquellos que realicen un estudio diacrónico de cualquier parte o aspecto del anglosajón.

2.8. EJEMPLIFICACIONES

Igualmente, BT es el único diccionario que ejemplifica algunos elementos léxicos que recoge en cada entrada mediante muestras de oraciones tomadas de textos reales en las que aparecen las mismas, algo que resulta útil para realizar un estudio sintáctico de IA. Esta información es de un gran valor, además, para analizar las colocaciones de las palabras. Tenemos un ejemplo de esto en (12):

(12) **cræft, es;** m. an art, skill, craft, trade, work; *Se cræft ðæs lareowdomes bið cræft ealra cræfta* «the art of teaching is the art of all arts».

El inconveniente es de nuevo la falta de sistematicidad de esta obra, puesto que no todos los términos aparecen ejemplificados, y en muchos de los casos en los que lo están, las oraciones están traducidas al latín, y no al inglés actual, lo que ralentiza en cierto modo la tarea investigadora.

3. CONCLUSIONES

BT abarca más campos de estudio, es decir, proporciona más información y más variada que CH y TOE, aunque no llega a profundizar en ninguno de dichos campos, como hace el tesoro en cuestiones semánticas o CH en cuestiones gráficas. No obstante, hemos visto que tanto éste como CH presentan ciertos defectos del tipo de incongruencias o irregularidades formales o falta de sistematicidad, lo que a veces dificulta el estudio del anglosajón. Por ello, creemos que lo más recomendable es seleccionar una obra como punto de partida y de referencia, y luego comprobar los datos obtenidos mediante la comparación de los mismos con las otras obras. En este sentido, la obra que se escoja como punto de partida ha de ser tomada según las necesidades primordiales de cada estudioso. Así, TOE es el más apropiado para llevar a cabo un análisis semántico del IA, aunque este estudio puede ser complementado con los otros dos, ya que no contiene definiciones, como hemos mencionado al principio. Por su parte, BT es el más adecuado para realizar un análisis sintáctico o morfológico, y desde el punto de vista semántico, para ver los significados colocativos de las palabras, gracias a la presencia de ejemplos, aunque bien es cierto que esta labor puede llevarse a cabo mediante el uso de un banco de términos, como es el *Dictionary of Old English* (que está siendo construido en este momento por la Universidad de Toronto,

habiendo ya finalizado las letras de la A hasta la F), el proyecto más completo en cuanto a colocaciones, información etimológica, declinaciones y conjugaciones, etc., o un corpus de textos, como es el corpus de Helsinki. Respecto a CH, es adecuado para obtener información fonética y ortográfica, así como para recopilar un corpus de elementos léxicos completo, puesto que es el que más palabras recoge. Además, es el más consecuente desde el punto de vista sintagmático. Es decir, las palabras que recogen están tomadas de textos que datan de épocas cercanas entre ellas. Esto puede contribuir a dotar de una mayor sistematicidad el estudio que se vaya a realizar.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKER, PETER (2003): *Introduction to Old English*, Oxford, Blackwell.
- BOSWORTH, JOSEPH y TOLLER, NORTHCOTE ([1898] 1973): *An Anglo-saxon dictionary*, Oxford, Oxford University Press.
- BOURCIER, GEORGE (1981): *An Introduction to the History of the English Language*, Cheltenham, Stanley Thornes.
- Dictionary of Old English*: <http://ets.umdl.umich.edu/o/oec/>. Universidad de Toronto.
- GÖRLACH, MANFRED (1994): *The Linguistic History of English. An Introduction*, London, MacMillan.
- CLARK HALL, JOHN (1996): *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, Toronto, University Toronto Press.
- LANDAU, SIDNEY (1996): *Dictionaries: the art and craft of lexicography*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LASS, ROGER (1994): *Old English: a historical linguistic companion*, Cambridge, Cambridge U. P.
- PYLES, THOMAS y ALGEO, JOHN (1982): *The Origins and Development of the English Language*, Orlando, Harcourt Brace.
- ROBERTS, JANE y KAY, CHRISTIAN (1995): *A Thesaurus of Old English*, London, King's College London. Centre for Antique and Medieval Studies.
- STEVICK, ROBERT (1968): *English and its History: the evolution of a language*, Boston, Allyn & Bacon.
- SINCLAIR, JOHN (1991): *Corpus concordance collocation*, Oxford, Oxford University Press.
- The Helsinki Corpus of Old English*: <<http://khnt.hit.uib.no/icame/manuals/HC/INDEX.HTM>>